
La experiencia del Círculo de Bellas Artes de Ciudad Real como Consejo Sectorial de Asociaciones Culturales

Cultura participativa

Alberto Muñoz Arenas

La aventura que voy a presentar tiene lugar en Ciudad Real, una ciudad pequeña de apenas 70.000 habitantes situada a caballo entre la Castilla manchega y Andalucía. Una ciudad de paso, donde diversos caminos se cruzan; una ciudad sin una identidad propia reconocible. A ello ha contribuido la consentida destrucción de su patrimonio histórico, hasta el punto de que el ciudadano no reconoce en su ciudad vestigios elocuentes de su pasado. La consecuencia es una falta de aprecio hacia el hecho artístico y cultural, en general.

La sociedad civil, sobrepasando la actuación administrativa, ha dado a la ciudad valiosas propuestas culturales, en cuyos avatares podemos vislumbrar algunos de los problemas de base de la gestión cultural de esta ciudad.

Como iniciativas concretas pueden mencionarse tres salas independientes de teatro, y una cuarta dedicada al teatro-circo; una editorial teatral; una orquesta sinfónica, más de quince grupos de música rock-pop; varios grupos de teatro; un festival internacional de jazz; grupos de música popular con sus respectivos festivales internacionales; cuatro coros estables; un colectivo de pintura; una decena de creadores audiovisuales; grupos de literatura, etc., etc. Todo ello en una pequeña capital de provincias que sus gobernantes insisten en camuflar, asfixiándola, detrás de la careta de Don Quijote, y que tiene en ello una de sus mayores lacras a la hora de garantizar la existencia de iniciativas culturales al margen de ese icónico administrativo.

DOI: <http://dx.doi.org/10.25267/Periferica.2006.i7.15>

No en vano, durante el pasado año 2005 los hechos con los que la Administración vino a celebrar el IV Centenario de la publicación de la primera parte de El Quijote, eclipsaron otras iniciativas hasta el punto de acabar con ellas de forma definitiva. Así, durante ese "año de la Cultura" asistimos a la desaparición de tres de esas cuatro salas independientes, del Festival Internacional de Jazz, y de multitud de iniciativas anónimas que, o bien desaparecieron o bien tuvieron que emigrar.

Consciente de esta problemática, y del potencial artístico y cultural de una ciudad cuyo tamaño propicia el encuentro y la participación, el Consejo Local de la Juventud de Ciudad Real creó en 2004, dentro de su organigrama, un Área de Promoción Artística. La finalidad última era precisamente mejorar las condiciones de los jóvenes con inquietudes creativas en el ámbito del Arte y de la Cultura, y, a tal efecto, se redactó un manifiesto que contó con la adhesión de un gran número de ciudadanos.

Sin embargo, pronto se observó que la iniciativa excedía el sector juvenil y que la propuesta debía generalizarse a todo el ámbito artístico y cultural de la ciudad. En consecuencia, a finales de 2004 el Consejo Local de la Juventud de Ciudad Real decide crear una entidad autónoma e independiente, gestionada por los propios artistas de la ciudad, sin importar ya su edad. Una entidad cultural gestionada por ciudadanos que nació con el nombre de Círculo de Bellas Artes de Ciudad Real.

La cuadratura del círculo

El nombre elegido fue más simbólico que analógico. No se pretendía emular a otros Círculos del ámbito nacional, sino simplemente utilizar la figura del círculo como símbolo de unión y de participación en igualdad de condiciones alrededor de un centro común: la Cultura.

El propio nombre creó ya desde el principio, en una capital de provincias como ésta, ciertas expectativas y también ciertas reticencias. Los más ingenuos

pensaban que al fin Ciudad Real dispondría de un Círculo de Bellas Artes como baluarte de la intelectualidad manchega y que estaría alojado en un casino decimonónico; los más incrédulos pensaban que una entidad en la que, entre otros, había grupos de música rock, actores de circo, etc., no podía ser un Círculo de Bellas Artes como dios manda. Ambas apreciaciones estaban equivocadas porque no habían entendido lo simbólico de su denominación. Y porque además, también el modelo de gestión, de representatividad, de participación, sus fines y objetivos iban a ser diferentes a los de los Círculos habituales. Aunque lo más novedoso iba a ser la forma jurídica elegida para la entidad: un Consejo Sectorial de Asociaciones Culturales; el primero de nuestro país. No iba a ser nada fácil.

Un difícil contexto

Para entender los múltiples avatares del Círculo, es necesario presentar aunque sea de manera esquemática, las características del modelo cultural existente en nuestra ciudad.

- Agotamiento. Se trata de un modelo arcaizante y agotado después de casi treinta años de democracia. Un modelo que no es capaz de explotar los recursos artísticos a su disposición, entre otras razones, porque ni siquiera los conoce.
- Descoordinación. Las tres Administraciones que tienen influencia en el ámbito local llevan a cabo sus iniciativas obviándose mutuamente. Las situaciones son tanto más grotescas cuanto mayor es la heterogeneidad de los partidos gobernantes en cada una de ellas.
- Improvisación. No existe una política cultural como tal, con una definición de objetivos, una metodología y una planificación racional. Las decisiones entran dentro de una inercia estéril que pasa anualmen-

La sociedad civil, sobrepasando la actuación administrativa, ha dado a la ciudad valiosas propuestas culturales, en cuyos avatares podemos vislumbrar algunos de los problemas de base de la gestión cultural de esta ciudad.

te por los mismos lugares comunes.

- Opaca. No existe transparencia informativa, ni conexión con el sector artístico. Las decisiones son subjetivas, y resulta difícil conocerlas.

- Partidismo. Básicamente la cultura es un estandarte del partido que gobierna en cada Administración. Se trata de que cada Administración rentabilice electoralmente sus esfuerzos en materia cultural.

- Dirigismo. No existe ningún cauce formal que permita la participación ciudadana, ni en concreto la de los agentes culturales. La "política cultural" es decidida unívocamente por el responsable político de turno y/o en colaboración con su gabinete técnico.

Este modelo cultural, ajeno a la realidad sociocultural de la ciudad, fomenta la existencia de un ente administrativo que fagocita todo lo que no sea afín a los propios intereses del sistema. En consecuencia, plantear una alternativa que fomente la participación ciudadana, la actitud cooperativa entre colectivos e instituciones, la autonomía de la cultura sobre la política de partidos, resulta para ese mismo sistema una aberración. Y, sin embargo, se trata simplemente de poner en el centro de la acción social y política de la ciudad una cultura libre de cualquier interés espúreo; devolver sencillamente la cultura a la sociedad.

La intención es crear una entidad que aglutine a todos los colectivos Culturales de la ciudad y que cuente además con la participación de las diversas Administraciones públicas para poner en marcha ese cambio de modelo Cultural.

Sobrevivir en la adversidad

El Círculo de Bellas Artes de Ciudad Real, nace como respuesta ciudadana a este modelo cultural incapaz ya de satisfacer las expectativas del ciudadano del siglo XXI.

De ahí que la fórmula que se elige para materializar su existencia busque ante todo la participación, el diálogo y el consenso. Es decir, todo aquello que

constituye la materia prima con la que se construye la democracia y la vida en comunidad, y que permite la existencia de auténticas ciudades. Se elige así la figura de los Consejos Sectoriales de Asociaciones recogidos de manera novedosa en la Ley de Asociaciones de 2002.

La ventaja con respecto al resto de alternativas es clara ya que la propia ley señala que estos consejos estarán formados por asociaciones, Administraciones y expertos. Una figura que el ordenamiento jurídico nos regalaba para garantizar precisamente ese fenómeno raro, pero necesario, que íbamos buscando: el encuentro, el diálogo y la acción común de los ciudadanos y las Administraciones. Cualquier otro modelo habría sido, quizás, más operativo, pero menos eficaz en estos fines. Además, este modelo no es tan novedoso. En Cataluña se está trabajando desde hace tiempo para crear un Consejo de las Artes autonómico que es, a su vez, un reflejo de los Arts Councils que llevan décadas instalados en los países anglosajones.

Después de varios contactos con el mundo asociativo de la ciudad, el Consejo Local de la Juventud de Ciudad Real redacta una propuesta de Estatutos de este Consejo Sectorial de Asociaciones y convoca para su debate a diversos colectivos culturales y artísticos de la ciudad. Poco más tarde estos colectivos aprueban en Asamblea Constituyente la creación de este Consejo y de sus Estatutos que prevén la participación activa de asociaciones, Administraciones y expertos. La intención es crear una entidad que aglutine a todos los colectivos culturales de la ciudad y que cuente además con la participación de las diversas Administraciones públicas para poner en marcha ese cambio de modelo cultural. Es fácil entender que esta intención es la semilla de la discordia y, a partir de ahí, comienzan todos los problemas con las Administraciones.

**OBJETIVOS DEL CONSEJO SECTORIAL DE
ASOCIACIONES CULTURALES**
"Círculo de Bellas Artes de Ciudad Real"

- Promover activamente el desarrollo artístico y cultural de nuestra localidad desde la participación ciudadana.
- Articular un cauce que posibilite la participación de artistas defendiendo sus derechos e intereses en el desarrollo político, social, cultural, etc., del municipio de Ciudad Real.
- Velar por el cumplimiento de la legislación, convocatorias y demás normativa, en materia artística, así como fomentar cuantas leyes se valoren necesarias en aras de un mayor desarrollo artístico y cultural, a través de los órganos e instituciones competentes para ello.
- Fomentar el asociacionismo y la colaboración de carácter y con finalidades artísticas y culturales, Aquellos otros cualesquiera relacionados con la esfera artística y cultural y su problemática.
- Asegurar la participación de las personas con inquietudes artísticas en las decisiones y medidas que les concierne.
- Emisión de informes, promoción de campañas y todo aquello relacionado con la problemática e interés artístico y cultural que puedan serle solicitados o acuerde formular por su propia iniciativa.
- Participar en los órganos consultivos que afecten a los colectivos artísticos y su entorno.
- Contribuir al desarrollo de la ciudadanía.

Para dejar constancia pública de la existencia de este Consejo se procede a su inscripción en los diversos registros, entre ellos, el de Junta de Comunidades que es a todos los efectos el que da una publicidad más amplia, acorde con el ámbito de actuación del Consejo. Un año y medio más tarde, la propia Junta es incapaz de darle cabida en ninguno de los epígrafes de su registro, y no admite ni reconoce la constitución de dicho Consejo.

LÍNEAS DE ACTUACIÓN DEL CÍRCULO

FUNCIÓN INSTITUCIONAL:

- Línea de Actuación Institucional (interlocución entre asociaciones y agentes sociales, políticos y económicos).
- Línea de Actuación Gestora (gestionar espacios y eventos).
- Línea de Actuación Territorial (dinamizar el territorio).

FUNCIÓN CIUDADANA:

- Línea de Actuación Formativa (ofrecer cursos a asociaciones y particulares en materias artísticas y culturales).
- Línea de Actuación de Servicio (ofrecer asesoramiento e información útil para asociaciones culturales).

FUNCIÓN ARTÍSTICA Y CULTURAL:

- Línea de Actuación Artístico-Cultural (promover y coordinar proyectos culturales propios y ajenos).
-

Las primeras acciones del Círculo, como Consejo Sectorial, van encaminadas a legitimar su naturaleza participativa, y por ello inicia una campaña de difusión en la que invita a asociaciones y a Administraciones a que se sumen al proyecto. La falta de iniciativas cooperativas en este ámbito, y la ausencia de una conciencia de sector estructurado y estratégico, mueven a la desconfianza de algunos colectivos, y a la absoluta indiferencia de las Administraciones.

El Círculo propone la creación de una Mesa por el Arte y la Cultura, como lugar de encuentro entre las diversas Administraciones, colectivos y agentes socio-culturales. Se trata de un paso previo con el que ir madurando y reflexionando sobre la posibilidad de un nuevo modelo cultural participativo. La propuesta es inmediatamente despreciada por la Administración por entender que una iniciativa así es un atentado contra la democracia...

Se proponen otra serie de iniciativas, tales como la creación de un Plan Estratégico de Subvenciones Culturales para la ciudad; la propuesta de modelo de gestión participativo para el Centro Cultural de la Ciudad; etc., que son inmediatamente rechazadas.

INICIATIVAS INSTITUCIONALES PROMOVIDAS

- Presentación de la Mesa por el Arte y la Cultura en Ciudad Real.
- Presentación de un Modelo de Gestión del Centro Cultural de Ciudad Real.
- Presentación de un Modelo de Bases de Convocatoria de Subvenciones Culturales.
- Solicitud de aumento de los Presupuestos de Cultura del Ayuntamiento de Ciudad Real.
- Presentación de Alegaciones a los Presupuestos de Cultura del Ayuntamiento de Ciudad Real.
- Presentación de Propuestas en la Mesa de la Cultura, Comercio, Deporte y Turismo del Plan Estratégico de Ciudad Real.
- Inicio de una campaña para la protección y conservación del Patrimonio Histórico que cuente con el apoyo de la Administración.

Nota. Todas las iniciativas han sido rechazadas.

Nos encontramos, en consecuencia, con un obstáculo de base. Es la propia falta de madurez política y democrática de nuestras Administraciones que contemplan la participación ciudadana como un inconveniente, como un obstáculo, en vez de como una aliada necesaria en la vida en comunidad. Después de treinta años de democracia representativa es necesario hacer entender que es la democracia participativa la que mejora la calidad de nuestra vida en común. Los gobernantes no están a la altura de sus ciudadanos, y éstos exigen un papel activo en la gestión de su ciudad. Un derecho constitucional, y un imperativo ético y cívico que no puede esperar más tiempo en la dormida voluntad de los partidos.

Un entusiasmo creciente

Este panorama no es, ni mucho menos, desalentador. La indiferencia y rechazo de las Administraciones a una iniciativa ciudadana como ésta no es un punto de llegada, sino de partida. Contamos con esa actitud como un *a priori*. Además, los apoyos son también grandes. Al día de hoy más de cuarenta colectivos conforman el Comité Consultivo del Círculo. Este órgano es un foro al que las asociaciones pueden elevar sus demandas y expectativas de cara a que el Círculo las haga propias y las reivindique en alguna de sus acciones institucionales.

Además, en este año y medio de vida el Círculo ha llevado a cabo diversas iniciativas, y tiene en curso otras tantas, entre las que se pueden citar las siguientes:

- Participación en el I Foro Empleo de la Universidad de Castilla-La Mancha en el que se expuso la potencialidad del Tercer Sector como generador de empleo y riqueza.
- Colaboración con la Fundación Empresarial en la Gestión Artística de sus Ferias Sectoriales.
- Desarrollo de Actividades Culturales (Música en la calle, Ciclo de piano, Certamen de pintura, Feria del Libro).
- Promoción y creación de una Asociación para la Defensa y Difusión del Patrimonio (con el resultado de haber paralizado por primera vez la demolición de un edificio histórico de la ciudad).
- Colaboración en el Proyecto Sónar, una iniciativa privada para la creación de un Centro Cultural (en curso).
- Campaña de difusión provincial bajo el título "Ciudad, Cultura y Participación Ciudadana" (en curso).
- Sesión sobre Gestión Cultural en los Municipios (en curso).
- Elaboración de una propuesta de Ley del Consejo Regional de la Cultura de Castilla-La Mancha (en curso).

La estrategia es sencilla. Se trata, en primer lugar,

de conocer los recursos asociativos, artísticos y culturales de la ciudad, y aplicar un efecto multiplicador, vinculando disciplinas y colectivos en proyectos culturales comunes. Asimismo el Círculo va a poner en marcha una campaña para fomentar el Voluntariado Cultural, como elemento promotor de una mayor participación y compromiso ciudadano con su ciudad.

Un estímulo en nuestra labor ha sido disponer, después de más de un año, de un espacio propio en el que poder centralizar y organizar mejor nuestras actividades. Bajo el nombre Círculo Abierto, hemos creado un espacio con una clara vocación de servicio cultural destinado fundamentalmente a los colectivos culturales de la ciudad. Además este centro viene a llenar una de las carencias más acuciantes en el ámbito cultural de la ciudad: la ausencia de un espacio público en el que los ciudadanos puedan desarrollar las actividades de organización y planificación internas necesarias para cumplir con sus fines estatutarios.

El camino recorrido hasta ahora ha sido sinuoso y lleno de obstáculos. Gracias a ellos nuestra convicción en el proyecto es aún mayor que al principio, y hemos entendido que la perseverancia y el contacto cercano con las asociaciones y con los ciudadanos son un estímulo gratificante.

La aventura no ha hecho nada más que empezar. La ventaja y el inconveniente en nuestro contexto in-

ESPACIO CÍRCULO
Asociacionismo.
Voluntariado Cultural.
Participación ciudadana.
Encuentros artísticos.
Centro de información.
Gestión Cultural.
Asesoramiento asociativo.
Cesión de espacios.
Dinamización Cultural.

mediato es que todo está por hacer en materia de participación cultural ciudadana. Pero éste no es un caso aislado. A lo largo de la geografía hay casos semejantes, y también personas inquietas dispuestas a cambiar las cosas. A todas ellas animamos e invitamos a compartir con nosotros esta apasionante experiencia, y a que materialicen, allí donde estén, sus expectativas culturales y ciudadanas en proyectos que sirvan a la dinamización de sus ciudades a través de ese incombustible motor que deben ser sus ciudadanos.

A. M. A.

Presidente del Círculo de Bellas Artes de Ciudad Real.

informacion@circulodebellasartes.org

www.circulodebellasartes.org